

Descender y cobijarnos en refugios antiaéreos, recorrer metros de trinchera o conocer cómo eran los nidos de ametralladoras construidos por el ejército republicano durante la Guerra Civil es una sensación que podemos experimentar en la ribera del Cinca. En 2003, el Ayuntamiento de Castejón del Puente ya rehabilitó su red de trincheras y refugios en uno de sus cerros y el pasado mes de enero, Selgua, localidad perteneciente al municipio de Monzón, iniciaba una ruta por sus fortificaciones, una vez restauradas y acondicionadas para ser visitadas.

La línea del CINCA

TEXTO Y FOTOS JOSÉ LUIS PANO

Milicianos en las trincheras de Castejón del Puente, durante una de las recreaciones históricas realizadas en este enclave





avance hacia Cataluña en marzo de 1938 como las “mejores defensas que hemos encontrado en lo que llevamos de guerra”, cuenta el doctor en Historia Adrián Cabezas, miembro del GRIEC (Grupo de Recuperación e Investigación de Equipamientos de la Guerra Civil), que ha rehabilitado las defensas de Monzón y Selgua y realiza las visitas guiadas.

Las obras de las defensas de la Línea del Cinca se iniciaron el 25 de agosto de 1936 en Fonz, un mes después del estallido de la Guerra Civil. En enero de 1937 se encontraban construidos más de 7 kilómetros de trincheras; 13 kilómetros de caminos cubiertos; centenares de nidos de ametralladoras acompañados con los correspondientes refugios para tropas y diversos asentamientos artilleros.

Una comisión nombrada por el mismo Gobierno de la Generalitat de Cataluña se encargó de la ejecución de la Línea del Cinca, construida por trabajadores de los mismos pueblos, apoyados también por 300 albañiles procedentes del Sindicato de la Construcción de Barcelona en el caso de Monzón y también en Fraga.

Tanto las de Castejón del Puente, como las de Selgua y las ubicadas a los pies del castillo de Monzón, también acondicionadas para su visita, formaron parte de la Línea del Cinca, un ambicioso proyecto que mandó construir la Generalitat para defender Cataluña en el frente de Aragón. Una línea que partía desde Boltaña hasta Gandesa, en Tarragona. De todo este entramado es la zona de Monzón, concretamente en las posiciones de Castejón del Puente y Selgua, donde se encuentran las defensas más importantes. “En las memorias del general franquista Sagardia, al frente de la 66 División del ejército “nacional”, éste las describe en su

Trincheras y nidos de ametralladoras en Castejón del Puente

